

Como cada año, **H.I.J.O.S. La Matanza**, junto con otras agrupaciones que integran la **Mesa de la Memoria matancera**, se encuentran en plena organización de las actividades en conmemoración del último golpe cívico-militar en Argentina. Al cumplirse **50 años de su inicio**, la consigna de **Memoria, Verdad y Justicia** continúa más vigente que nunca con masivas conmemoraciones y marchas, incluida la tradicional vigilia en la plaza central del Distrito.

“A pesar de que han pasado 50 años, **seguimos teniendo episodios de violencia institucional**. En muchos casos, provocados por las mismas fuerzas represivas que actuaron ayer y siguen actuando hoy”, aseguró Lily Galeano, referente de H.I.J.O.S. La Matanza, en comunicación con **El1**. “La prueba de esto son los casos de Luciano Arruga y Lucas Verón, ocurridos en democracia”, agregó.

Si bien algunos de los represores se encuentran cumpliendo con sus respectivas condenas, ya sea en una cárcel común o en sus domicilios, por su participación en los delitos de lesa humanidad ocurridos durante el último golpe cívico-militar, Galeano exigió que **“rompan el pacto de silencio”**.

“Queremos que nos digan dónde están y qué hicieron con las **500 personas desaparecidas en La Matanza**. Si bien algunos cuerpos fueron restituidos a sus familiares, el número es muy ínfimo”, denunció la referente local de Derechos Humanos.



Los principales reclamos a 50 años del último golpe cívico-

militar

El padre de Lily, Héctor Armando Galeano (<https://www.el1digital.com.ar/sociedad/24m-senalizaron-la-primera-esquina-por-la-memoria-de-la-matanza/>), era militante popular y trabajador telefónico. El tercero de once hermanos, nació el 1 de junio de 1931. Se trasladó a La Matanza desde su Santiago del Estero natal a los 20 años. No obstante, **fue visto por última vez el 17 de noviembre de 1976.**

A 50 años de uno de los períodos más oscuros de la historia argentina, su hija Lily recupera inmediatamente el recuerdo de su padre, sumado al dolor de los hijos y los nietos de desaparecidos. **“Es una herida abierta que nos acompañará de por vida.** Pero ningún dolor es inútil o en vano, porque no queremos que los olviden. Para eso están los murales, las baldosas, las charlas en las escuelas y nuestra reivindicación permanente a las Madres y Abuelas. Queremos que la llama continúe encendida”, destacó.

En este contexto, Galeano reiteró el pedido de **desafectación de la Brigada de San Justo**, sitio que funcionó como centro clandestino de detención, tortura y exterminio durante la última dictadura. “Queremos convertirla en un Espacio de la Memoria, para que el paso de esas más de 80 personas que fueron privadas de su libertad injustamente no haya sido en vano”, indicó.